

## El lenguaje audiovisual en el quehacer educativo. Trascendencia y significado



**Elda Sonia Albistur Camargo**  
Mtra Inspectora Ed.Primaria  
Docente de Lengua IFD Rosa Silvestri

*“No es una época de cambios, sino un cambio de época. Urge refundar la escuela desde el aula”*

Martiniano Román Pérez (2007)

### **Resumen**

En el presente trabajo se reflexiona sobre la incidencia de los audiovisuales en la construcción de ciudadanía y en la reconstrucción del lazo social y educativo en las escuelas.

En él, se amplía el concepto de alfabetización, pasando del ámbito lingüístico al de alfabetizaciones integrales o múltiples, donde el lenguaje audiovisual cobra un valor importante, donde la gramática fílmica pasa a ser un fuerte soporte de integración social y educativa.

**PALABRAS CLAVES:** Educación Inclusiva, alfabetizaciones múltiples, lenguaje audiovisual

### **La educación inclusiva**

En las últimas décadas del siglo XX, en el sistema educativo Uruguayo, al igual que en los de muchos países con democracias neoliberales, se comienza a instaurar el concepto de igualdad de oportunidades, apuntando al logro de la **integración** social y educativa.

En forma implícita, ello hace referencia a que las personas “diferentes” y los colectivos minoritarios se han de adaptar a una cultura hegemónica.

Es sabido que en las relaciones entre los diferentes grupos que conforman las sociedades modernas, prevalecen las marcas de identidad de los grupos hegemónicos (raza, género, condición

social, capital cultural, religión, sexualidad, entre otros). Por lo tanto, las relaciones sociales de poder, no quedan únicamente en el ámbito económico, sino que atraviesan otros ámbitos, cuyas marcas son subjetivas, culturales, identitarias.

En ese contexto de integración, con frecuencia aparecen debates o discrepancias sobre las posibilidades y límites de la acción educativa, en especial sobre estudiantes escolares que provienen de familias de contextos muy desfavorables. Se deposita en ellos y sus familias las razones del fracaso escolar, por no disponer de los requisitos que se consideran básicos para aprender con éxito en la escuela. El mantenerse en esa postura niega y no permite realizar otras intervenciones educativas posibles.

Pero hoy, en el Siglo XXI, el nuevo discurso educativo, el de **educación inclusiva**, apunta a dejar de lado esas posturas ideológicas y pensar formas más justas, democráticas y humanas, donde todos los niños tengan derecho a equivalentes oportunidades de aprendizajes, independientemente de sus condiciones sociales, culturales, físicas, intelectuales, lingüísticas u otras.

Ello requiere, desde la cultura escolar, estar dispuestos a cambiar las prácticas pedagógicas, para que cada vez sean prácticas más humanizantes y menos segregadoras, implica que se piense, no en las discapacidades y deficiencias, sino en los obstáculos, en las barreras que se encuentran en los procesos de enseñanza y aprendizaje para que a ningún estudiante se le quite el derecho a aprender y que sea reconocido como sujeto de derecho y la educación sea vista como posibilidad. A nivel docente requiere que se asuma la responsabilidad de generar nuevas oportunidades y condiciones para la educación, teniendo

en cuenta que cada estudiante es portador de un conjunto de diferencias, por lo que es necesario atender esa diversidad,

aunando esfuerzos para alfabetizar a todos, asegurando que todos tengan oportunidades de apropiarse de aquellas herramientas importantes del progreso cognoscitivo y del crecimiento personal.

### **Algunas estrategias posibles para el cambio**

Si se tiene como meta la educación inclusiva, se tiene en cuenta la justicia y para construir una sociedad justa es necesario desarrollar modelos educativos equitativos que afronten con justicia los desequilibrios existentes en la misma.

Por eso, desde el rol de supervisora, al igual que el de otros responsables de las políticas educativas, así como también el de los equipos de dirección y de los colectivos docentes, es necesario contraer el compromiso moral de orientar el conjunto de las acciones educativas hacia el logro de equivalentes oportunidades de aprendizaje, reinventar la profesión docente, transformar las aulas, desarrollar pedagogías que reequilibren las desventajas que presentan algunos estudiantes, conceptualizar la noción de diferencia, porque de la percepción que se tenga del estudiantado y de los procesos de aprendizaje dependerán los modelos educativos que se pongan en juego.

El respeto a las diferencias y la búsqueda de la equidad educativa deben ser ejes vertebradores en las escuelas, entendiéndolas no sólo como igualdad de oportunidades sino también como igualdad de desarrollo de las competencias cognitivas y culturales, del desarrollo de una cultura imprescindiblemente solidaria, cooperativa y respetuosa con la diversidad, apuntando al logro de una escuela pública similar a la deseada escuela de FREIRE (1993) donde la pedagogía de la esperanza es considerada como el antídoto contra la pedagogía de la exclusión.

Pero, sin cultura cooperativa y solidaria es imposible hablar de educación inclusiva. Se necesita una sociedad donde la

diferencia sea considerada un mecanismo de construcción de la autonomía y de las libertades y no una excusa para profundizar en las desigualdades políticas, económicas, culturales y sociales.

Para que los niños vivan en esta sociedad cambiante y compleja, es necesario que aprendan haciendo, hablando y reflexionando, elaborando cooperativamente artefactos culturales que integren múltiples fuentes de información, códigos, herramientas y lenguajes variados. Los niños de hoy pertenecen a una generación marcada profundamente por la imagen, siendo el lenguaje audiovisual un medio completo porque integra múltiples saberes

Su presencia en la escuela se hace ineludible en tanto se lo considera una práctica educativa valiosa en muchos sentidos: brinda herramientas conceptuales y metodológicas propias de su campo de conocimiento, da la posibilidad de observar críticamente todo lo que rodea a los niños y la posibilidad de poder plasmar sus pensamientos y sus emociones, favoreciendo el pensamiento crítico, divergente y metafórico al tiempo que contribuye en la construcción de un sujeto situado en su cultura y en su historia.

Frente a ello, la escuela debe tomar decisiones y debe hacerlo para estimular una verdadera democracia, sin que existan nuevas formas de dominación y fijación de sentidos. Debe favorecer el ingreso de nuevas alfabetizaciones.

Por lo tanto, cuantas mayores posibilidades de interpretar y producir diferentes lenguajes, tengan los niños, no solamente el lingüístico, más ventanas al aprendizaje se les están abriendo, evitando así que todos entren por una sola puerta, con el riesgo de que muchos no la puedan atravesar. A ello se agrega que el lenguaje audiovisual tiene una importancia relevante en la construcción de la identidad y en la percepción del mundo y su

integración en la construcción de los modos de producción de sentido y de nominación de lo social.

### **El lenguaje audiovisual en el quehacer educativo salteño. Trascendencia y significado**

En ese marco, desde el año 2013, se está desarrollando desde dos distritos de la Inspección Departamental de Educación Inicial y Primaria de Salto, un proyecto de supervisión denominado Alfabetización Integral. El mismo tiene como una de sus principales líneas de acción, el desarrollo del lenguaje audiovisual, en la búsqueda de alternativas para alcanzar la utopía de una educación escolar en la que todos los educandos encuentren su lugar para aprender.

Al llevar el cine a la escuela, se pretende favorecer la dimensión creativa y ética del pensamiento y que los escolares dominen otros lenguajes, que les permita apropiarse del conocimiento a través de todos los sentidos.

También que se constituya en un medio valioso de observación y análisis de la realidad. Las historias que se ven en la pantalla y las creadas en el aula, interpelan a menudo lo que somos, pensamos y hacemos, no sólo desde lo conceptual sino también a través de un lenguaje emotivo, capaz de provocar los más diversos sentimientos

Por otro lado, en la producción de un audiovisual, los niños son los auténticos protagonistas de la actividad, la que les exige poner en juego capacidades cognitivas de alto nivel como el análisis, la síntesis, la evaluación, la creatividad, la expresión corporal, lingüística, entre otras, donde cada uno desarrolla un papel de acuerdo a sus potencialidades, donde también la idea de grupo se ve enriquecida notablemente.

Sus posibilidades de desarrollo personal, no se ven afectadas por el origen

social, los resultados obtenidos en sus aprendizajes reflejan sus esfuerzos y no sus circunstancias.

El docente, por su parte, es el responsable de diseñar la actividad y el entorno en el que tendrá lugar, sugiere fuentes relevantes de información y herramientas, enseña a buscar y seleccionar nuevas fuentes, enseña la gramática fílmica, orienta la dinámica de los grupos, supervisa el trabajo, acompaña, facilita, evalúa, coordina con las familias y los técnicos, en el caso que estos participen, pero deja que el protagonismo de la acción recaiga en los niños.

En el marco del Proyecto, se ha implementado el Festival de Cine Escolar CORTen AULAS, partiendo de la necesidad de crear un espacio donde los cortometrajes producidos en las aulas tengan un lugar, un espacio público donde socializar a otros grupos y donde a su vez, los estudiantes puedan observar lo que hacen los demás compañeros, para ampliar la mirada, para seguir creciendo, dado que no se crece en soledad.

### **Un balance de la experiencia.**

La experiencia de incorporar el cine en las aulas, de producir cortometrajes con los niños, de lograr sus proyecciones en un Festival Departamental, con productos audiovisuales realizados por grupos de Educación Inicial, Común y Especial, de Escuelas Públicas y Privadas, urbanas y rurales, es valorado positivamente.

Esa búsqueda de nuevos caminos, que parte no de seguridades, de certezas, sino desde la incertidumbre, fue un suelo fértil para penetrar en lo desconocido, en el mundo del cine, siendo un campo de fertilidad para lo nuevo, para abrir un abanico de posibilidades, aventura y emoción, permitiendo a los docentes desarrollar un proceso de creación y mantenerlos alertas a las nuevas oportunidades que brinda cada escuela, cada grupo o alumnos, pasando “ los problemas ” a ser oportunidades para el

aprendizaje y para la inclusión social y educativa.

Hoy, a cinco años de la puesta en marcha del Proyecto Alfabetización Integral, se mantiene una colección de dudas teóricas, pero también se ha identificado una serie de certezas prácticas, entre las que se pueden citar:

- La educación audiovisual convierte a la escuela no en un centro de enseñanza, sino de aprendizaje, en un centro preocupado no por la simple transmisión de conocimientos, sino por el enriquecimiento en experiencias de todo tipo: conocimientos, sensaciones, emociones, actitudes, intuiciones.
- Para los niños/as de hoy, “nativos digitales” según algunos autores, los medios audiovisuales son parte integrante de su forma de comunicación, pero para estar alfabetizados en lo audiovisual tienen que estar familiarizados con este lenguaje y su significado, para poder entender el mensaje central del autor, su ideología, la cultura en la cual está inserto, sabiendo también que las imágenes son representaciones subjetivas, no la realidad y tienen un poder ideológico.
- Sus diferentes lenguajes –música, artes visuales, expresión corporal, entre otros -constituye un campo del saber humano fundamental para comprender y reflexionar críticamente acerca de nuestra realidad cultural histórico-social
- La utilización didáctica del lenguaje audiovisual en el aula puede hacerse desde dos líneas que no se contraponen, sino que se complementan: la interpretación crítica y la producción. Ambas permiten a los alumnos descubrir un rico mundo creativo en el que los contenidos curriculares, en especial los del área del conocimiento artístico, se mezclan,

pero donde se aprende en forma integrada, siendo además una puerta de acceso a una experiencia integradora de muchos aspectos, que proporciona los instrumentos y las competencias para establecer vínculos de pertenencia a una cultura como propuesta activa de desarrollo humano.

- Ayuda a comprender los nuevos estilos de aprendizaje que se gestan en los niños que se apropian de él.
- Permite trabajar con la diversidad y transformar la desigualdad en educación, en igualdad de oportunidades cortando de alguna forma con el determinismo social y educativo derivados de la clase social y el contexto familiar.
- La motivación que supone para los alumnos verse artífices de todo el proceso, hace que aprendan y trabajen con ilusión; son parte activa y demandan respuestas a problemas que necesitan resolver.
- Favorece el aprendizaje cooperativo y la convivencia desde la aceptación de las diferencias, siendo una poderosa herramienta de inclusión.
- Favorece las relaciones vinculares de los alumnos y de la comunidad educativa en general, mejora la participación e involucramiento de las familias que enriquecen la enseñanza con sus descubrimientos y aportaciones.
- Durante y después del Festival los niños miran con criticidad sus productos y el de los demás, detectando sus fortalezas y debilidades, ampliando el repertorio de los géneros cinematográficos, las temáticas, los recursos, el valor de los diferentes planos y la importancia del lenguaje musical.
- Los docentes enfrentan grandes desafíos, en un nuevo escenario de desarrollo profesional, potenciado por

la tecnologías, logrando adaptaciones a las exigencias culturales y sociales de esta época, realizándolas un proceso para identificar y responder a la diversidad de las necesidades de todos, evitando que las desigualdades sociales determinen las trayectorias escolares.

- Favorece la promoción, el intercambio, la comunicación y el conocimiento de las distintas culturas identitarias de los grupos sociales y sus realidades locales y personales, permitiendo a través de la creación de cortometrajes, entrar al aula la vida de niños ladrilleros, pescadores, del circo, rurales, con discapacidades, la cultura sorda, ciega, entre otros, compensando de alguna manera historias de discriminación e invisibilización.
- Permite que la educación bancaria, de tipo vertical, que absolutiza la ignorancia del educando y se lo niega como persona, quede un lado.

### **Reflexiones finales.**

La incorporación del lenguaje audiovisual en muchas escuelas salteñas, el trabajo en sus dos líneas, la de interpretación y la de producción, el hacer cine de niños para niños, hace que se aprenda en la travesía, con la pasión del riesgo, andando por senderos inexplorados, pero convencidos que es una llave que abre muchas puertas.

Además de educar la mirada, de correr el velo, de brindar otras posibilidades de aprendizajes, brinda también la igualdad del reconocimiento o visibilidad, en relación al género, sus culturas, sus formas de vida, sus identidades culturales.

Esto no implica que se caiga en un optimismo pedagógico ciego. El acto de educar y de educarse sigue siendo en estricto sentido un acto político y no sólo pedagógico.

En momentos que todos hablan de crisis de la educación y de fracasos, la desesperanza

no nos inmoviliza y no nos hace sucumbir en el fatalismo. Optamos por posicionarnos en una pedagogía de la esperanza, sabiendo que hay un largo camino que recorrer y que hay que seguir buscando otras llaves para que las desigualdades no condicionen el aprendizaje, no afecten las trayectorias escolares de muchos niños. Se sabe que la educación inclusiva es un derecho en proceso de desarrollo y que el camino para su consolidación es lento y participativo.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- Bolívar, A. (2005). Equidad Educativa y Teorías de la Justicia en Reice. En Revista Electrónica Iberoamérica sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación- Vol 3. N° 2.
- Bordoli, E. (2006) Metamorfosis de un discurso. Una nueva forma de entender la relación escuela-medio. En: Martinis, P. (Comp.) (2006). *Pensar la escuela más allá del contexto*. Montevideo: Psicolibros
- Caja, J. (coord.)(2001) Educación visual y plástica hoy. Barcelona. Ed. Grao.
- Freire, P. (1993). Pedagogía de la esperanza. México. Siglo XXI Editores.